EL MEDIO AMBIENTE, HERRAMIENTA SOCIAL



Proyectos como 'La Molineta: sembrando futuro' y otros desarrollados en este espacio natural fomentan la conciencia ambiental y la cohesión social en los barrios cercanos.

MIGUEL BLANCO
FOTOS: M.B. / VV.AA

Restaurar y mantener en buenas condiciones nuestros espacios naturales es una actividad cada vez más necesaria para intentar minimizar el impacto del cambio global. Son pequeños gestos en un mundo acelerado en la dirección contraria, pero que muestran el espíritu de rebelarse ante una situación que podría tener un mejor pronóstico si todos pusieran de su parte, sobre todo quienes tienen capacidad de decisión.

Asimismo, más allá de servir de terapia contra un clima más duro año tras año, es también un trabajo que puede tener una faceta social. En este sentido, en Almería se están llevando a cabo diversas iniciativas en las que el cuidado de los espacios naturales de la ciudad o la puesta en marcha de huertos urbanos funcionan como herramienta de cohesión social, principalmente para niñas y niños en edad escolar, aunque también para colectivos vecinales o pacientes con problemas de salud mental.

La Molineta y su entorno están siendo espacio de puesta en práctica de varias de estas iniciativas. Una de las más recientes es el proyecto 'La Molineta: sembrando futuro', desarrollado por la asociación AFIM21 con la colaboración de distintas entidades y empresas de la provincia, como la asociación de vecinos La Palmera, la asociación Serbal, Coexphal, Fapace, el colegio Ángel Suquía y la Universidad de Almería. El proyecto ha sido uno de los diez seleccionados en toda España por el programa 'EDP Energía Solidaria', impulsado por la Fundación EDP.

El proyecto 'La Molineta: sembrando futuro' está planificado para desarrollarse a lo largo de dos años y cuenta con varias actuaciones. Una de ellas es la creación y mantenimiento de un huerto escolar en el colegio Ángel Suquía, del barrio de Piedras Redondas. El objetivo es "vincular un barrio que está muy deteriorado, que tiene mucha situación de pobreza, en hacer concienciación medioambiental", cuenta Nuria Guzmán, presidenta y fundadora de AFIM21.

"El huerto que tenemos en el Ángel Suquía es bastante sorprendente, porque tiene mucho espacio verde, no es como en otros colegios, que tienen un parterre ahí pequeñito", destaca. Todos los lunes, el equipo de AFIM21 pasa por el colegio para impartir talleres con las niñas y los niños, en los que se involucran también profesores, familiares y vecinos del barrio.

LAS FLORES DE LA MOLINETA

Otra actuación va a ser la edición de un libro, "un catálogo de flora de La Molineta, que lo está trabajando Miguel Aguadero, de Serbal", adelanta Guzmán. "Él está haciendo toda la catalogación, cogiendo datos de las flores, viendo cómo están catalogadas, si son especies en peligro de extinción", explica.

La elaboración de este catálogo tiene además la relevancia de resaltar una realidad que no siempre se aprecia: la variedad de flora que habita este paraje de la capital almeriense. "Si miras a La Molineta, lo que ves es un secarral, pero tiene una biodiversidad impresionante", destaca la presidenta de AFIM21. Y añade que La Molineta "es un entorno que el municipio no está cuidando debidamente y tiene muchísimo valor".

De forma paralela a la creación del catálogo, se va a desarrollar un juego para colegios sobre la flora de La Molineta con información interesante para los pequeños como, por ejemplo, "que hay una flor que es el azafrán silvestre, una especie muy protegida y que, por lo tanto, no se puede coger". Para ello, AFIM21 aporta también su experiencia en la utilización de distintos tipos de juegos de mesa para fomentar valores educativos y proporcionar alternativas de ocio saludable a los jóvenes almerienses.

Relacionado con estas actividades, el proyecto 'La Molineta: sembrando futuro' incluye también salidas por el propio paraje para divulgar los valores que contiene y sensibilizar sobre su cuidado. Asimismo, una vez esté publicado el libro, se harán presentaciones, se lanzarán campañas de concienciación y se realizarán excursiones a La Molineta con distintos colegios de la ciudad.

Todas las actividades las van publicando en una cuenta de Instagram titulada como el proyecto, @lamolineta_sembrandofuturo, donde se va documentando el proceso de este proyecto ambiental y social que ha cautivado de tal manera a los encargados de conceder las ayudas de la Fundación EDP que lo incluyeron en su última convocatoria, "a



MIGUEL BLANCO / FOCO SUR



MIGUEL BLANCO / FOCO SUR







Arriba, huerto escolar en el CEIP Ángel Suquía de Piedras Redondas, una de las actividades del proyecto 'La Molineta: sembrando futuro'; a la derecha, voluntarios y personal de AFIM21 en el huerto escolar de este centro educativo; salida a La Molineta, otra actividad del proyecto 'Sembrando futuro'; voluntarios riegan en verano en la zona del Cordel de la Campita; en esta misma vía verde, escolares plantan árboles. En la página anterior, participantes en el proyecto 'La Molineta: sembrando futuro', ante la espectacular vista de la bahía de Almería y la ciudad.

pesar de que Almería no es una zona de especial interés para ellos", señala la presidenta de AFIM21, ya que su ámbito de actuación suele ser el norte de España, en las comarcas de tradición minera donde esta actividad ya se ha dejado de desarrollar.

EL CORDEL DE LA CAMPITA

En La Molineta se están llevando a cabo, desde hace años, varias actuaciones con la participación de distintos colectivos, pero que tienen un objetivo común: renaturalizar una espacio de gran valor medioambiental y que, en la actualidad, "está muy degradado", según apunta Manuel Pérez Sola, que, entre otras asociaciones, es miembro de Serbal. El conocido activista verde destaca el trabajo que se hace desde la asociación de vecinos La Palmera "animando a sus vecinos a que usen el Cordel de la Campita, a que rieguen, a que no dejen basura e incluso han dejado en algunos árboles botellas llenas de agua con unos agujerillos en el tapón, de manera que hay alguna especie de riesgo por goteo".

El Cordel de la Campita es el sendero que adecentó la Junta de Andalucía en 2010, a partir de una vía pecuaria. Sube desde la zona del colegio Goya hacia la autovía, pero la intervención se hizo en un trampo de cerca de un kilómetro. Se dotó con "vegetación y bancos, para que se viera como un pulmón verde de la ciudad", detalla Pérez Sola. El problema es que, desde entonces, el Ayuntamiento no ha recepcionado formalmente este espacio natural, por lo que no se hace cargo de los servicios de jardinería y mantenimiento, y la Junta tampoco.

Así, con el objetivo de no perder la biodiversidad de esta zona y del resto de La Molineta, además de las actividades que realizan por su cuenta los vecinos y la asociación La Palmera, se llevan a cabo acciones organizadas, como la recogida de semillas que lleva a cabo la asociación Serbal. En esta zona recuperan semillas de "acebuche, olivo natural, olivo silvestre, algarrobo, pino carrasco, matorrales y plantas aromáticas como tomillo, romero o lavanda", cuenta Pérez Sola. Estas semillas las germinan en viveros como el de la Universidad de Almería y, cuando han crecido lo sufiente, las vuelven a llevar a su lugar de origen para que "haya más biodiversidad y una colonia amplia de ese tipo de plantas".

En Serbal están haciendo también un inventario de especies de la zona, como "el camaleón, el murciélago, algunas aves y reptiles y el caracol





Espacio de Serbal en el huerto urbano del barrio de Los Ángeles; y trabajos de mantenimiento con voluntarios de Salud Mental de la Bola Azul.

chapa, de manera que se sepa un poco la colonia, si se mantiene o si baja", detalla. Entre estas especies, destacan el citado caracol chapa, "un endemismo, un mosluco que es sobreviviente de la prehistoria", así como algunas plantas "que están en peligro de extinción".

Por estos motivos, la reivindicación que hacen las asociaciones y entidades que colaboran en mantener este espacio natural en buenas condiciones tienen como objetivo que se declare "parque periurbano, que es una figura que permite conservar todos los aspectos que hay naturales, de vegetación y botánica", de forma que se protejan esas especies endémicas que lo habitan. Asimismo, Pérez Sola recuerda que la zona también destaca por su "patrimonio hidrológico". En este sentido, insiste en que La Molineta "tiene un valor patrimonial, un valor ambiental y un valor paisajístico, porque en el momento que se sube un poco el Cordel de la Campita, se tienen unas vistas de la bahía y de la ciudad de Almería impresionantes". Asimismo, apunta que es "un espacio de ocio, para hacer deporte y para hacer actividades escolares", ya que en los barrios cercanos "hay casi diez centros educativos, entre institutos, colegios y centros de educación infantil, por lo que tiene unas posibilidades didácticas tremendas".

TERAPIA PARA SALUD MENTAL

Otra actividad que se está realizando en la zona, que une la defensa del medio ambiente con lo social, es una acción de "custodia del territorio, que realizamos con usuarios de la Unidad de Salud Mental de la Bola Azul", cuenta Pérez Sola. En esta iniciativa, todos los miércoles participan unos cinco pacientes, con sus monitores, para realizar distintas actividades, dependiendo de la época del año.

"En septiembre y octubre, fundamentalmente lo que hacemos es plantar las semillas que nos proporciona Serbal o las que nosotros vamos recogiendo", añade. Asimismo, llevan algunas de estas semillas a los colegios de la zona "para que el alumnado sea partícipe de cómo van generándose y creciendo esas plantas". Este tipo de actividades tiene efectos positivos en la salud mental de los participantes, a los que incluso llevan, pasado el tiempo, a las zonas donde plantaron para ver cómo han crecido los árboles y plantas, para que vean que el trabajo que realizan tiene sus frutos positivos.

Otro caso de custodia del territorio en la zona lo están desarrollando en un descampado en el barrio de Los Ángeles, entre el CEIP Santa Isabel y la Rambla. "Conseguimos que el ayuntamiento limpiara la zona y nos colocara riego por goteo y hemos metido casi doscientas plantas de treinta variedades diferentes que han creado un ecosistema en dos años en un sitio que era un erial", destaca Pérez Sola, que asegura que esta experiencia se podría "trasladar a toda La Molineta si hay interés político por parte de las Administraciones".

Lo que tiene claro es que "la gente está interesadísima y además muy alarmada porque se pueda perder todo ese ecosistema y todo ese patrimonio hidrológico tan importante que tiene Almería a escasos metros de la ciudad". De momento, iniciativas como estas, que además, están sirviendo de herramienta de cohesión social, están consiguiendo que este espacio natural único no se pierda. ■

Programa provincial de huertos escolares

En los municipios de menos de 5.000 habitantes, la Diputación de Almería está desarrollando un programa de huertos escolares cuyo objetivo es dar a conocer la producción agroecológica, los métodos de cultivo tradicionales y los hábitos de vida saludable entre los escolares de la provincia.

El programa consiste en una serie de talleres dirigidos a alumnos, profesores y familias en centros de Educación Infantil, Primaria y Secundaria. Además, en los talleres participan productores locales. Estos talleres están dedicados a la producción agroecológica, el consumo responsable, los métodos de cultivo tradicionales y el papel de las pequeñas empresas en el medio rural. Asimismo, el programa incluye el intercambio de experiencias entre los diferentes centros participantes, cuyos proyectos de huertos escolares están en distintas fases de desarrollo.



Taller celebrado en Lucainena de las Torres.

Así, en el taller celebrado en Lucainena de las Torres el pasado mes de mayo, los escolares pudieron conocer de cerca las distintas fases del proceso agrícola, la importancia del consumo responsable y el papel que desempeñan los pequeños productores y las empresas locales en el medio rural.

La actividad también sirvió para acercar a los escolares a una realidad muy vinculada a la identidad de la provincia de Almería: la agricultura como motor económico, social y cultural.